



El Arrecife que queremos

Ciudadanos por Arrecife

Cualquier intervención que desee hacerse en Arrecife debe partir de una reflexión global en torno a la ciudad que queremos. Dicha reflexión debe ser abierta y participativa, de manera que en ella intervengan todos los agentes económicos y sociales implicados, incluidos los ciudadanos. Ciudadanos por Arrecife cree que lo que necesita Arrecife es la definición de los rasgos básicos que dibujen el modelo de ciudad, y ello como paso previo a cualquier intervención de envergadura.

Ciudadanos por Arrecife es un colectivo integrado por un grupo de personas independientes preocupadas por la realidad de la ciudad, habiendo recogido el testigo del *Colectivo de Ciudadanos en Defensa del Litoral* y ampliando el ámbito de las preocupaciones desde la marina hacia el conjunto de la ciudad. *Ciudadanos por Arrecife* se ha aglutinado en torno a una plataforma desde la cual reflexionar y ofrecer alternativas de cara a la construcción de un Arrecife mejor y más vivible, tratando de aportar desde la esfera ciudadana criterios que ayuden a definir la ciudad.

Por ello, *Ciudadanos por Arrecife* desea aportar los rasgos básicos de nuestra visión de la capital insular, es decir, un perfil del modelo

urbano que deseáramos para la ciudad, una filosofía que tenga validez para el conjunto de los ciudadanos y que sea la que rija las intervenciones presentes y futuras. El Arrecife que queremos debe responder, al menos, a los requisitos que pasamos a enunciar. Si una intervención de envergadura, como sería la construcción de un puerto deportivo, responde a tales criterios sería aceptada por el Colectivo, y si no responde, no sería aceptada. No se trataría, entonces, de discutir aisladamente cada una de las propuestas de intervención que se propongan desde las instancias políticas, sino de contextualizarlas trazando el marco dentro del cual deben desenvolverse tales propuestas.

La participación y la concertación pública y privada. Toda iniciativa debe responder al principio de participación ciudadana, de manera que ésta forme parte activa del proceso de estudio y evaluación de cada propuesta de intervención, y buscando el consenso y la concertación entre las esferas pública y privada.

La descongestión del centro urbano. La ciudad tiende a la saturación y hacia el colapso automovilístico en su centro, por lo que deben acometerse acciones que inviertan esa dinámica, descongestionando el centro. Debe desecharse cualquier intervención que agrave esta tendencia.

La integración entre el centro y la periferia. La ciudad se encuentra fragmentada, inconexa y desintegrada entre el centro y los barrios periféricos. Cualquier intervención debe tender a integrar el centro y la periferia, de cara a perfilar como un todo la ciudad.

"La ciudad tiende a la saturación y hacia el colapso automovilístico en su centro"

La dinamización económica y comercial. Aquellas iniciativas que tengan como meta la dinamización económica y comercial en Arrecife deben abordarse preferentemente fuera del centro histórico, al objeto de desconcentrar y descentralizar la ciudad, y para dinamizar ésta donde realmente se necesita. La reactivación económica y comercial debe orientarse sobre todo a favorecer actividades o sectores en declive (como sería, por ejemplo, la pequeña industria y los talleres de Naos).

La creación de vías peatonales. Deben ganarse vías para uso exclusivo del peatón, con presencia de árboles que proporcionen sombra y un ambiente más fresco, así como otras de fisonomía peatonal, pero por las que puedan circular lentamente los automóviles, siempre dando preferencia la viandante.

El aprovechamiento de los puntos fuertes. Toda intervención debe localizarse allá donde se aprovechen mejor los puntos fuertes

más adecuados para optimizarla, es decir, donde se optimicen mejor los recursos disponibles.

La recuperación de zonas degradadas. Toda intervención debe atender al principio de recuperación en lo posible de zonas ya degradadas de cara a la revalorización y puesta en uso de nuevos activos urbanos, sin poner en riesgo de degradar zonas urbanas o naturales que están bien conservadas. Ello vale tanto para un espacio terrestre como marino.

La definición de los usos del litoral. De cara a su recuperación, se hace preciso un rígido control de los vertidos con el fin de atajar los graves problemas de contaminación existentes, lo que requiere que la autoridad política haga cumplir con absoluto rigor las leyes y acometa la limpieza y regeneración del litoral como paso previo a la designación de sus usos. Desde una reflexión abierta a los agentes ciudadanos, deben definirse los usos más adecuados de cada tramo del litoral desde una visión de conjunto. No parece aconsejable ni adecuado que todo el frente litoral tenga un uso portuario en exclusiva.

El respeto a las dinámicas de las mareas. Las corrientes marinas originales en el interior del cinturón marino de arrecifes favorece la circulación y renovación de las aguas y la regeneración de la flora y la fauna marinas. Toda intervención en el litoral debe atender al principio del respeto de la circulación natural de las aguas, tendiendo a eliminar poco a poco las barreras artificiales levantadas en el pasado reciente: cierres entre Bahía de Naos y Charco de San Ginés, Naos-mar abierto por el pasadizo, y Bahía de Arrecife-Playa del Reducto.

El carácter marinero del Charco. La personalidad marinera de Arrecife se reduce al Charco, siendo uno de sus grandes activos no explotados adecuadamente, la cual debe mantenerse y potenciarse respetando los actuales usos que desea de él la población de los barrios circundantes.

El Patrimonio Histórico Cultural. Consideramos incuestionable que los elementos aún existentes heredados de nuestros predecesores han de ser inventariados, catalogados y preservados como parte de nuestra memoria histórica, como elemento de reconciliación con la ciudad y como legado a nuestros herederos. Poder leer el tránsito histórico de la misma debe ser una prioridad. Debe potenciarse el patrimonio histórico y cultural de la ciudad. Los usos y la adecuación del entorno formado por el conjunto histórico del Puente de las Bolas y Castillo de San Gabriel no puede verse con-

"Deben definirse los usos más adecuados de cada tramo del litoral desde una visión de conjunto"

*"Recuperación
de aquellas
zonas hoy
hipotecadas
para el disfrute
público"*

denado ni constreñido por un aparcamiento situado en la explanada anterior, a la que pueden darse otros usos acordes con el carácter histórico, pensando en la población local y en los visitantes. La conservación de las manifestaciones culturales debe ampliarse a aspectos como el industrial (salinas, molinos, aljibes...) que, aun presentes, han sido testigos y protagonistas del devenir histórico de la ciudad, generadores de riqueza y como elementos de supervivencia.

Recuperación de espacios para uso público. A la rehabilitación de parques, creación de plazas y arbolado de la ciudad como elementos de sombra y reconciliación con el espacio que vivimos, debe sumarse la recuperación de aquellas zonas hoy hipotecadas para disfrute público (Islote del Francés, Islote de Fermina, aparcamiento frente al Castillo de San Gabriel, "parque" de la calle Argentina frente al bingo...).

El uso del viejo muelle comercial. Deben indagarse fórmulas para revitalizar el viejo muelle de correillos, incorporando elementos que permitan un acercamiento a la Cultura del Mar.

Delimitación de la zona industrial. La ciudad se encuentra cercada por zonas industriales que hacen de frontera e impiden su crecimiento. La delimitación y reubicación de estas zonas debería ser una de las premisas para el desarrollo urbano, así como un plan de tratamiento integral de fachadas.

Estudios de viabilidad y de impacto ambiental y social. Toda intervención en la ciudad por pequeña que sea, y, en especial, en su litoral, debe conllevar estudios previos sobre su viabilidad económica presente y futura, así como de impactos ambiental y social.

En relación con la construcción de un puerto deportivo en Arrecife, *Ciudadanos por Arrecife* invita a la población a reflexionar sobre su emplazamiento más adecuado, analizando si las diferentes localizaciones que se manejan encajan o no con los criterios que aquí se exponen muy brevemente.